

SOCIEDAD ARGENTINA DE TEOLOGÍA

“EN NUESTRAS PROPIAS LENGUAS  
LAS MARAVILLAS DE DIOS”

*Iglesia(s) – Sociedad(es) – Cultura(s)*

XXXVIIIª Semana Argentina de Teología

[Córdoba, 17 al 20 de septiembre de 2019]



AGAPE  
LIBROS 

## ÍNDICE

Presentación: <i>José Carlos Caamaño</i> .....	11
Saludo inicial del Rector de la Universidad Católica de Córdoba: <i>Alfonso José Gómez</i> ...	13
Homilía en la misa de apertura: <i>Carlos José Nãñez</i> .....	15
XXXVIIIª Semana Argentina de Teología: <i>Gerardo José Söding</i> ....	21

### I. CONFERENCIAS Y REACCIONES

1. ¿Yo soy el otro? El cristianismo frente a los nuevos desafíos de la pluralidad <i>Stella Morra</i> .....	25
2. Público, privado, común: configuraciones eclesiológicas, pluralidad y contextos <i>Stella Morra</i> .....	45
3. Reacción a las conferencias de Stella Morra y apertura al diálogo <i>José Carlos Caamaño</i> .....	65
4. Teología y servicio a la unidad de los cristianos Un camino de exigencia y enriquecimiento recíprocos <i>Jorge A. Scampini</i> .....	69

### II. TEOLOGÍA FUNDAMENTAL CONTEXTUAL EN DIÁLOGO CON CHRISTOPH THEOBALD

5. Hacer teología fundamental en contextos diferentes: Europa y América Latina <i>Christoph Theobald</i> .....	117
6. Dialogando con Ch. Theobald acerca de la contextualidad <i>Matías Taricco</i> .....	129
7. Dialogando con Ch. Theobald desde la Cristología fundamental <i>Michael P. Moore</i> .....	137

© Agape Libros, 2020

© Sociedad Argentina de Teología, 2020

ISBN:

Imagen de tapa: Luis Menta, *Fuego del alma*.

Diseño y diagramación: *Equipo Editorial Agape*

1ª edición: octubre de 2020

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

AGAPE LIBROS

Av. San Martín 6863

(1419) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

agape@agape-libros.com.ar

www.agape-libros.com.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.*

III. COMUNICACIONES

8. El arte como camino deseable, posible y realizado para una ética ecológica integral <i>M. Silvina Astigueta</i> .....	143	20. Renovación de los caminos sinodales y celebración de sínodos diocesanos actualmente en Argentina. Descripción, caracterización y comparación histórica <i>Federico Ripaldi – Juan Bautista Duhau</i> .....	301
9. Símbolo, historicidad y tensión. Desafíos al lenguaje teológico <i>José Carlos Caamaño</i> .....	157	21. Entre patriarcado y feminismo extremo. La irrupción de las mujeres en la sociedad y en la Iglesia <i>Alina Rosales Busch – Guillermo Rosolino</i> .....	319
10. ¿Verdes Vs. Celestes? La cultura del encuentro como camino en nuestra sociedad plural <i>Paula Carman</i> .....	165	22. <i>Laudato Si'</i> y Teología del Pueblo. ¿Ruptura o continuidad? <i>Santiago Reyna – Guillermo Rosolino</i> .....	337
11. El lenguaje simbólico de la cultura popular: ¿núcleo de resistencia de la moral social trinitaria? <i>Emilde Cuda</i> .....	179	23. Iglesia, sexualidad y políticas públicas. Hacia un diálogo auténtico, pacífico y fructífero (EG 243) <i>Andrea Sánchez Ruiz</i> .....	351
12. Usos, costumbres y leyes. Una visión inter-legal de lo intercultural <i>Fabrizio Forcat</i> .....	191	24. Un singular intercambio en el diálogo judeo-cristiano <i>Gloria Williams de Padilla</i> .....	369
13. El Cántico de Moisés (Dt 32). Un testimonio de Alianza a la luz de los tratados de Antiguo Oriente Medio <i>Olga Gienini</i> .....	205	25. Religiones, Culturas y Pluralismo Social en la Cultura del Encuentro. Una mirada desde la Teología Moral <i>Juan Francisco Tomás</i> .....	393
14. El Papa Francisco y San Pedro Fabro. Mirada peregrina y deseo <i>Andrés González</i> .....	219	26. Los vulnerables según Aparecida y el discurso metafórico de Francisco: denuncias y propuestas <i>Mónica Moore – José María Cantó</i> .....	411
15. <i>Ecclesia de Trinitate</i> . Relevancia del caminar de las mujeres para una Iglesia más sinodal <i>María Josefina Llach</i> .....	233		
16. La politización del actual papado, el gran lío de Francisco <i>Sabrina Marino – Agustín Podestá Brignole</i> .....	247		
17. “¿No sentíamos que ardía nuestro corazón?” Análisis de la propuesta de sensibilización sobre la Trata de Personas desde la Red Kawsay <i>Sergio Navarro – María Alejandra Leguizamón</i> .....	257		
18. La tensión <i>armonía-discordia</i> en la eclesiología sinodal. Un aporte desde el diálogo intercultural de Gregorio de Nisa <i>Alejandro Nicola</i> .....	273		
19. ¿Qué significa “ser cristianos hoy”? <i>Gerardo Daniel Ramos</i> .....	287		

si seguimos siendo desafiadas y nutridas por los movimientos de liberación de la mujer en la Iglesia y la sociedad podremos hablar situándonos simultáneamente dentro y fuera, como extranjeras con residencia permanente en la Iglesia y la academia”.<sup>46</sup>

Alina ROSALES BUSCH – Guillermo ROSOLINO  
Universidad Católica de Córdoba

## 22. *Laudato Si'* y Teología del Pueblo ¿Ruptura o continuidad?

### 1. Introducción

La Teología del Pueblo está teniendo un influjo universal, gracias a que es una de las raíces teológicas de la pastoral y el estilo de gobierno del papa Francisco. En línea con la elección de su nombre, en su Encíclica *Laudato Si'* (LS), llama a responder al “desafío urgente de proteger nuestra casa común” (LS 2). En esta línea afirma “Las reflexiones teológicas o filosóficas sobre la situación de la humanidad y del mundo pueden sonar a mensaje repetido y abstracto si no se presentan nuevamente a partir de una confrontación con el contexto actual...” (LS 3), es decir, el “gemido de la madre tierra” (LS 4). Si, como afirma Scannone, la Teología del Pueblo es la raíz teológica del Papa Francisco, ¿se puede considerar a *Laudato Si'* dentro de dicha tradición teológica? Francisco de Roma presenta a Francisco de Asís como “... un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.” En este trabajo se interrogan vínculos y rupturas entre *Laudato Si'* y Teología del Pueblo en orden a explorar posibles enriquecimientos entre ambos marcos teológicos (LS 10)

Se puede iniciar el análisis partiendo de las siguientes premisas: a) La Teología del Pueblo es una de las raíces de la pastoral y el gobierno del Papa Francisco. b) La *Laudato Si'* es la primera Encíclica estrictamente de Francisco, la que clama por el cuidado de la casa común, “...nuestra oprimida y devastada tierra, que

<sup>46</sup>Schüssler Fiorenza, *Cristología feminista crítica...*, 28.

«gime y sufre dolores de parto». c) En la *Laudato Si'* no se menciona expresamente a la Teología del Pueblo. d) La Teología del Pueblo menciona solo en ocasiones aisladas a la Creación.

Se tratará de exponer que, aun cuando no sea plenamente evidente la conexión entre la Teología del Pueblo y la *Laudato Si'*, ésta existe y es de importancia para entender la encíclica en profundidad. Esta relación permite, por un lado, que la *Laudato Si'* abreve en la riqueza de la Teología del Pueblo por su cercanía con las categorías de Pueblo y Cultura y debería servir de fuente, recíprocamente, para que la Teología del Pueblo le dé a la Creación y al problema de la Casa común el lugar que le corresponde entre los problemas que aborda.

## 2. Teología del Pueblo y Francisco

Juan Carlos Scannone afirma que la Teología del pueblo “hoy está teniendo un influjo universal, gracias a que es una de las raíces teológicas de la pastoral y el estilo de gobierno del papa Francisco.”<sup>1</sup> Para dicha teología “El pueblo de Dios y los pueblos de la tierra” es un tema central, como se puede reconocer en uno de sus fundadores el teólogo Lucio Gera; a la misma cuestión uno de los referentes más actuales, Carlos Galli, ha dedicado su tesis doctoral. Como dato estadístico, según Pittaro, “La palabra «pueblo» es utilizada 164 veces en la (exhortación apostólica) *Evangelii Gaudium*”,<sup>2</sup> la que fuera escrita dos años antes que *Laudato Si'* (LS); un punto en común es la situación de los más vulnerables.

Scannone afirma que “...varios de los enfoques teológico-pastorales del Papa Francisco... no se comprenden desde sus raíces sin el contexto de la Teología del Pueblo y de la cultura”.<sup>3</sup> La importancia de Gera y Galli (discípulo del primero), además de

Tello, en el desarrollo de la TP queda bien ilustrada por González en su libro *La reflexión teológica en Argentina*, en el que afirma.

“Los orígenes de esta corriente eclesial (la TP) que ha estado presente en el rumbo de la Iglesia argentina desde el Concilio, y ha sido muy influyente en las conferencias generales del episcopado latinoamericano, se remontan a la conformación de la Comisión Episcopal para la Pastoral (COEPAL), cuyo líder teológico era el presbítero Lucio Gera, y participaban otros como monseñor Enrique Angelelli, Rafael Tello, Fernando Boasso, y Justino O'Farrell.”<sup>4</sup>

El propio Francisco en su “Reflexión a partir del Martín Fierro” (Mensaje a las comunidades educativas de la Ciudad de Buenos Aires, Pascua 2002) se refiere al pueblo y qué nos hace Pueblo (lo natural, que crece en lo cultural, y la herencia).<sup>5</sup> En esta entrevista que le realizan Sergio Rubin y Francesca Ambrogetti el Cardenal Bergoglio habla de: “salir a la calle a buscar a la gente” y que “Tenemos que... (r)evisar la vida interna de la Iglesia para salir hacia el pueblo fiel de Dios”, finalmente, reconoce como “...una riqueza muy grande de nuestro pueblo: la piedad popular”, y la necesidad que “...se acercan (los agentes pastorales) a la gente y su problemática con una hermenéutica real, sacada del mismo pueblo.”<sup>6</sup>

En *El gran reformador, retrato de un papa radical*, Ivereigh se analiza extensamente *Evangelii Gaudium* para comprender la figura de Francisco; entre sus conclusiones expresa:

“Con todo, para cualquier persona conocedora de la voz de Francisco, el documento era inconfundiblemente Bergogliano, tratando temas muy propios como la hermenéutica del santo Pueblo fiel de Dios y los peligros de la mundanidad espiritual. Incluso había logrado incluir sus cuatro principios –«el tiempo es supe-

<sup>1</sup> Juan Carlos Scannone, *La teología del pueblo. Raíces teológicas del Papa Francisco* (Maliaño: Sal Terrae, 2017), 6.

<sup>2</sup> Esteban Pittaro, «La Teología del Pueblo en el Papa Francisco», *Aleteia*, 28 de enero de 2014, acceso el 28 de Julio de 2019, <https://es.aleteia.org/2014/01/28/la-teologia-del-pueblo-en-el-papa-francisco/>

<sup>3</sup> Scannone, *La teología...*, 41.

<sup>4</sup> Marcelo González, *La reflexión teológica en Argentina (1962-2004), Apuntes para un mapa de sus relaciones y desafíos hacia el futuro* (Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2005), 66.

<sup>5</sup> Sergio Rubín y Francesca Ambrogetti, *El Jesuita. La historia de Francisco, el Papa argentino*, (Barcelona: Vergara, 2013), 175.

<sup>6</sup> Rubín y Ambrogetti, *El jesuita...*, 75, 78, 82.

rior al espacio», «la unidad es superior al conflicto», «la realidad es superior a la idea», y «el todo es superior a la parte»-.<sup>7</sup>

### 3. Carta Encíclica *Laudato Si'*<sup>8</sup>

El reconocido teólogo brasileño Leonardo Boff publicó, *Francisco de Assis e Francisco de Roma. Uma nova primavera na Igreja*,<sup>9</sup> poniendo en el foco de su análisis ambas figuras, desde distintas perspectivas. Es natural la relación a que se hace referencia en el título por el impacto que produjeron las palabras que pronunció Jorge Bergoglio cuando recién fue elegido papa en marzo de 2013 en el encuentro con la prensa mundial: “Y así, el nombre ha entrado en mi corazón: Francisco de Asís. Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la Creación; en este momento, también nosotros mantenemos con la Creación una relación no tan buena, ¿no?”<sup>10</sup> Boff da una primera pista sobre la nueva línea sobre el perfil de Francisco: “Si el Papa Benedicto XVI, eminente teólogo, expresaba la razón intelectual, el Papa Francisco representa la inteligencia que ama al pueblo, abraza a las personas, besa a los niños y mira amorosamente a las multitudes.”<sup>11</sup>

El *Cántico de las Criaturas* de San Francisco de Asís (año 1225), ayuda a comprender más hondamente la visión del cristianismo sobre la Creación y por qué Francisco de Roma lo tomó como su modelo principal: el hombre debe amar y custodiar la Creación y, por supuesto, hacer lo mismo por sus hermanos. No se puede amar a Dios si no amar su Creación.

En la Introducción a la Encíclica, números 1 al 16, se pone de manifiesto el significado y el alcance de la misma: el desti-

<sup>7</sup> Austen Ivereigh, *El gran reformador: Francisco, retrato de un Papa radical* (Barcelona: Ediciones B, 2015), 289.

<sup>8</sup> Francisco, *Carta Encíclica Laudato Si'. Sobre el Cuidado de la Casa Común* (Roma: Editrice Vaticana, 2015).

<sup>9</sup> Leonardo Boff, *Francisco de Assis e Francisco de Roma. Uma nova primavera na Igreja* (Rio de Janeiro: Mar de Ideias, 2014).

<sup>10</sup> Papa Francisco, Discurso del Santo Padre Francisco. Encuentro con los representantes de los medios de comunicación, 16 de marzo de 2013.

<sup>11</sup> Boff, *Francisco...*, 14 (la traducción es personal).

natario de *Laudato Si'* es “Cada persona que habita este planeta”. Su Objetivo: “Entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común.”, para que “Nos ayude a reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta”; “No sólo intenta recordar el deber de cuidar la naturaleza, sino que al mismo tiempo debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo”. “Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta”. “Hay que asegurar una discusión científica y social que sea responsable y amplia, capaz de considerar toda la información disponible”.

Si nos enfocamos en las fuentes que nutren la Encíclica, encontramos el siguiente mapa: las Escrituras (Antiguo y Nuevo Testamento); la Creación; Francisco de Asís; Concilio Vaticano II; Magisterio pontificio; artículos científicos; Catecismo de la Iglesia Católica; Conferencias de Obispos Católicos de todo el mundo (algo poco común en una Encíclica); Patriarca Ecuménico Bartolomé; Doctrina Social de la Iglesia; Charlas y discursos de papas ante Organismos Internacionales; Romano Guardini (particularmente en la discusión Naturaleza/Creación); Teilhard de Chardin; el filósofo Paul Ricoeur (“...exploro mi propia sacralidad al intentar descifrar la del mundo.”); Dante; Juan Carlos Scannone, entre otras.

Referenciar a Teilhard de Chardin en la *Laudato Si'* implica muchas cuestiones. Hoy, ya redimido de las acusaciones de los años sesenta, es considerado clave para entender el desarrollo del pensamiento que acepta la evolución como un aporte clave de la ciencia, incorporando la idea del tiempo, el cambio; en una cosmovisión según la cual: la materia, la vida y el pensamiento (o el espíritu), tiende hacia mayores niveles de complejidad (Principio de Complejidad-Conciencia). Dice Tresmontant: “Fue a partir del *Phénomène humain* (1940)<sup>12</sup> cuando Teilhard alcanzó la plena posesión de su visión del mundo.” “*Le Millieu divin*, que data de 1927, es, sin discusión, una de las obras maestras del Padre.” Una obra especialmente bella, donde muestra su visión mística perso-

<sup>12</sup> Pierre Teilhard de Chardin, *El fenómeno humano* (Buenos Aires; Taurus Ediciones, 1974).

nal. “Es, pues, el esfuerzo de síntesis total lo que mejor caracteriza la obra de Teilhard de Chardin.”<sup>13</sup> Es esa síntesis que busca la que implica difíciles exigencias epistemológicas; necesita generar concordancia entre el conocimiento científico y el Misterio de Cristo, a quien ama profundamente. Chauchard, al reflexionar sobre el pensamiento de Teilhard, muestra el abismo que separaba, en su tiempo, el mundo intelectual, científico, y el mundo teológico; con lenguajes diferentes que encontraban en Teilhard una síntesis: “Oportunidad providencial: ¡lo que servía para destruir la fe, podía confirmarla! Efectivamente, cuántos podrían dar testimonio de que la apologética teilhardiana les permitió reencontrar la fe sin tener que mudar su concepción científica del mundo, y además comprendiendo mejor el verdadero sentido del mismo.”<sup>14</sup>

Tiempo después, la publicación del informe *The Limits to Growth* en 1972, encargado al MIT por el Club de Roma (cuya autora principal era especialista en ambiente), el desarrollo de la “Hipótesis Gaia” por Lovelock<sup>15</sup> en los setentas y los distintos documentos *GEO – Perspectivas del Medio Ambiente Mundial*, del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, así como los más recientes generados por el IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático), agregaron a la visión de Teilhard la realidad palpable de un mundo en crisis: “...hermana (que) clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella” (LS 2)

También Benedicto XVI muestra su preocupación por el ambiente y visión personal. En su Discurso ante los miembros del Parlamento Alemán, del 22 de septiembre 2011, sostiene que “en nuestras relaciones con la naturaleza había algo que no funcionaba; que la materia no es solamente un material para nuestro uso,

sino que la tierra tiene –en sí misma– su dignidad y nosotros debemos seguir sus indicaciones.” “Debemos escuchar el lenguaje de la naturaleza y responder a él coherentemente.”<sup>16</sup>

Esa búsqueda de síntesis y concordancia entre el conocimiento científico y la realidad de una Creación doliente es la que le hace decir a Francisco: “El hombre es estúpido, es un testarudo que no ve.” “Quien niega el cambio climático tiene que ir a los científicos y preguntarles a ellos. Son claros y precisos” (Francisco, 11 de septiembre, 2017). En esta línea, Francisco se suma a lo que el conocimiento científico plantea hoy como problemas más acuciantes en el deterioro de nuestra casa común y los considera el punto de partida en *Laudato Si’*. Siempre bajo la óptica de la naturaleza como creación de Dios, ve al Antiguo Testamento desde la perspectiva de la ecología (Salmos que alaban y Profetas que nos recuerdan) y en el Nuevo Testamento, a Jesucristo, el Logos, que da sentido y belleza (“Los lirios del campo... las aves del cielo...”).

Dios es Creador: “Desde el principio, hasta el final de los tiempos, y a lo largo de la historia.”; la Creación es “Un bien que tiene dueño, tiene un sentido.” La “Creación como gesto de amor de Dios: el sentido es el amor-convivencia-respeto-contemplación.” Hay que mirar “El Universo como una red de relaciones, incluso con Dios.” Si bien, “La Naturaleza no es divina, es Creación, pero eso no nos da derecho a dilapidarla.” Y la Creación es buena, hay una “Dignidad de toda la Creación.” Por ello, “El ser humano llamado a cuidar toda la Creación.” “En las demás criaturas «prioridad del ser sobre el ser útiles» (Obispos de Alemania).”

En lo que refiere a Fe y Ecología, *Laudato Si’* propone algunas líneas a tener en cuenta: “No hay oposición entre el camino hacia Dios y el respeto a la naturaleza.” “El respeto a la naturaleza es condición para el camino hacia Dios.” “El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios.” Hay una “Raíz Humana de la Crisis Ecológica.”, que permiten ver los “Valores y límites de la tecnociencia.” El problema de la “...lógica de la apropiación”. La “Cultura del... aprovechamiento”; desde este paradigma “el

<sup>13</sup> Claude Tresmontant, *Introducción al pensamiento de Teilhard de Chardin* (Madrid: Taurus Ediciones, 1966).

<sup>14</sup> Paul Chauchard, *O Homen em Teilhard de Chardin* (São Paulo: Herder, 1963), 11 (la traducción es personal).

<sup>15</sup> James Lovelock, *Gaia: A New Look at Life on Earth* (Oxford: Oxford University Press, 1979).

<sup>16</sup> Pablo Blanco y Emilio García Sánchez, eds., *Benedicto XVI Habla sobre Vida Humana y Ecología*, (Madrid: Palabra, 2011).

ser humano y las cosas han dejado de tenderse amigablemente la mano para pasar a estar enfrentados”.

Por último, *Laudato Si'* realiza las siguientes propuestas: desarrollar una “Cultura ecológica”, impulsar una “Revolución cultural valiente.” Con dos precauciones: “Ni edad de piedra, ni paradigma tecnocrático.” “Ni antropocentrismo desordenado, ni biocentrismo.” Y en lo que tiene que ver con la *Ecología Integral*, postula una “Relación entre la naturaleza y la sociedad que la habita.” “Si todo está relacionado, también la salud de las instituciones de una sociedad tiene consecuencias en el ambiente y en la calidad de vida humana”.

*Laudato Si'* hace foco en la justicia intergeneracional que, en términos ecológicos implica la sustentabilidad en el accionar humano: “¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?” “¿Qué vamos a dejar a las generaciones futuras?” “¿Nos olvidamos de lo que recibimos de las anteriores generaciones!”. No es ajena a la Encíclica la preocupación e intencionalidad educativa: “La conciencia de la gravedad de la crisis cultural y ecológica necesita traducirse en nuevos hábitos”; destacando una dimensión política: “Un cambio en los estilos de vida podría llegar a ejercer una sana presión sobre los que tienen poder político, económico y social”. Por todo ello, *Laudato Si'* se hace eco del grito de dolor de la tierra: “El gemido de la hermana tierra, se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo.”

#### 4. En *Laudato Si'* hay una mención explícita a la Teología del Pueblo

La palabra “pueblo” aparece once veces en la LS, lo que contrasta fuertemente con las ciento sesenta y cuatro de la EG. La primera vez, refiriéndose a la necesidad del acceso al agua (Cf. LS 30); la segunda y tercera en relación a la inequidad (Cf. LS 51 y 52), todas en el Capítulo Primero: “Lo que le está pasando a nuestra casa”. La cuarta, quinta, sexta y séptima son diferentes; en el Capítulo Segundo: “El evangelio de la Creación”, sobre “La luz que ofrece la Fe”, menciona que “es necesario acudir a las diversas riquezas culturales de los pueblos” (LS 63); la quinta “que

el regalo de la tierra con sus frutos pertenece a todo el pueblo” (LS 71); sexta: “Y sacaste a tu pueblo Israel de Egipto” (LS 73); séptima: “explicitando su omnipotencia creadora, para exhortar al pueblo a recuperar la esperanza” (LS 74). En la octava, pasa al Capítulo Cuarto: “Una Ecología Integral”, en el “Destino común de los bienes” y cita a San Juan Pablo II “«no sería verdaderamente digno del hombre un tipo de desarrollo que no respetara y promoviera los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos»” (LS 93). La novena, se refiere a la “Ecología Cultural” en el Capítulo Cuarto: “Una Ecología Integral”: “Hace falta incorporar la perspectiva de los derechos de los pueblos y las culturas” (LS 144). Las décima y undécima referencia se encuentran en el Capítulo Quinto: “Algunas líneas de orientación y acción”, en el punto “Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional”, “se ha ido afirmando la tendencia a concebir el planeta como patria y la humanidad como pueblo que habita una casa de todos”; undécima: “es ante todo una decisión ética, fundada en la solidaridad de todos los pueblos” (LS 172).

A pesar de ser este solamente un listado, indica una posible conclusión, y la lectura detallada de la encíclica muestra que no es necesario ahondar más para decir que la Teología del Pueblo, como tal, no está mencionada en forma expresa en la LS. Pero, ¿podría la primera encíclica estrictamente de Francisco no asentarse en sus propias raíces teológicas?

#### 5. En la Teología del Pueblo sólo se encuentran menciones aisladas a la Creación

En una presentación y balance de la Teología de la Liberación, “desde afuera”, Roger Haight escribió en 1985 *An Alternative Vision. An Interpretation of Liberation Theology*, siendo profesor de Teología en la Escuela de Teología del Regis College en Toronto. En el prólogo advierte que “Este libro nace de un interés de largo plazo y simpatía con la teología de la liberación que ha emergido en América Latina.”, por lo tanto, no se encontrarán sesgos en contra. Entre los temas que trata en su libro, tales como: cuáles son los supuestos de la TL, su método, su preocupación por la justicia, el problema de la existencia del hombre, el Reino de



Dios, la interpretación de Jesús para el hoy, el Espíritu como la presencia liberadora de Dios, etc., la cuestión de la Creación no aparece, ni siquiera en su índice temático. La respuesta está en el propio texto: “La Teología de la Liberación trata de atar en forma cercana a la salvación y a la liberación objetiva en un nivel social, es decir una emancipación humana social.”<sup>17</sup> Una revisión más amplia de la literatura teológica de los inicios de la TL y la TP no arroja otro resultado: las preocupaciones iniciales de ambas no incluían aún el problema de la Creación y la cuestión ecológica. Por su parte, la *Historia de la Iglesia Argentina*, de R. Di Stefano y L. Zanatta, desde una visión historiográfica, tampoco indica en ningún lugar una posible aparición de los temas ambientales en las discusiones de la Iglesia argentina hasta fines del Siglo XX. Pero, por otro lado, Acosta Rodríguez hace mención a una posible relación de los orígenes de la TL y de la “Teología de la Tierra”, considerando que podría reconocerse un punto de contacto inicial.<sup>18</sup> En definitiva, se puede constatar que en los inicios y los primeros desarrollos de la TL y la TP, hay un significativo olvido de la Creación y los problemas ecológicos en que está implicada la madre tierra a raíz del actuar descontrolado en pos del desarrollo industrial.

## 6. Discusión y conclusiones

De lo anterior, es claro que la conexión entre la TP y LS, si existe, no es tan evidente. Sin embargo, pueden establecerse algunas conexiones, la primera de ellas de carácter metodológico. En esta línea de pensamiento, si hay un método que caracteriza a la TL, a la TP y a *Evangelii Gaudium* es el de: “Ver”, “Juzgar” y “Actuar”. Si observamos desde esta perspectiva *Laudato Si'*, la acción “Ver” está muy desarrollada en la descripción exhaustiva del Capítulo primero: “Lo que le está pasando a nuestra casa”. El “Juzgar”, se ve reflejado en el potente título del Capítulo segundo: “El evangelio de la Creación”; apuntes de la sabiduría de la “...ciencia y

la religión, que aportan diferentes aproximaciones a la realidad, (y que) pueden entrar en un diálogo intenso y productivo para ambas.” El último momento: el “Actuar”, se trasluce en las líneas de acción previstas, particularmente en el Capítulo quinto: “Algunas líneas de orientación y acción”. E. Sanz Giménez-Rico, en el prólogo de *Cuidar de la tierra cuidar de los pobres. Laudato Si' desde la teología y con la ciencia* afirma, confirmando lo anterior:

“Y lo había hecho utilizando un modelo clásico, *ver-juzgar-actuar*, con un tono, sin embargo, moderno y muy novedoso. No solo por afirmar, en palabras de su pontífice, que «frente al deterioro ambiental global, quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta» (LS 3), sino por haber puesto el papa argentino en un lugar central y destacado del proceso de transformación social el diálogo con todos; en particular, con científicos, activistas, políticos, diplomáticos.”<sup>19</sup>

También en clave metodológica cabe analizar los principios que Francisco incorpora tanto en *Evangelii Gaudium* cuanto en *Laudato Si'*, visibilizando las tensiones bipolares propias de toda sociedad: “El tiempo es superior al espacio”. “La unidad prevalece sobre el conflicto”. “La realidad es más importante que la idea.” “El todo es superior a la parte (y a la mera suma de las partes).” Son principios que se basan en las categorías de relación y proceso. Scannone, en el Capítulo 11 de *La teología del pueblo* observa: “Cuatro principios para la construcción de un pueblo según el papa Francisco” que también los toma en consideración en *Laudato Si'*. “...Francisco constata la especialización y fragmentación de los saberes y miradas parciales de las distintas ciencias, que dificultan la solución de «los problemas... del medio ambiente y de los pobres»”. “«Así se muestra una vez más que la realidad es superior a la idea» (LS 110).” Continúa Scannone: “...el análisis de los problemas ambientales es inseparable de los distintos contextos humanos...”<sup>20</sup> porque «hay una interacción entre los ecosistemas y entre los diferentes mundos de referencia social» (LS 141), recuerda nuevamente que «el todo es superior a la parte» (LS 141). En LS 178, critica que «se olvida que el tiempo

<sup>17</sup> Roger Haight, *An Alternative Vision. An Interpretation of Liberation Theology* (New York: Paulist Press, 1985), 158.

<sup>18</sup> Richard Acosta Rodríguez, *Dios, Hombre, Creación. Hacia una Ecoteología Bíblica* (Bogotá: San Pablo, 2015).

<sup>19</sup> Enrique Sanz Giménez-Rico, ed., *Cuidar de la tierra cuidar de los pobres. Laudato si' desde la teología y con la ciencia* (Madrid: Sal Terrae, 2015), 7.

<sup>20</sup> Cf. Scannone, *La teología...*, 253-274.

es superior al espacio, que siempre somos más fecundos cuando nos preocupamos por iniciar procesos que por ocupar espacios de poder». En LS 198 reitera «Aquí también vale que la unidad es superior al conflicto» cuando aconseja a la política y economía a que interactúen para el bien común. Es decir que podemos tomar como una sólida referencia a Scannone en su Capítulo 11 que nos indica cómo Francisco usa sus cuatro principios en la LS.

Queda por preguntarse: ¿Más allá de estos aspectos metodológicos, dónde más se puede encontrar a la TP en la LS? Creemos que la categoría de Pueblo de Dios está representada en la especial consideración que la LS hace de los excluidos, vulnerables y débiles, como en los nexos que establece entre los datos aportados por la ciencia ambiental y la situación de los pobres y más vulnerables del mundo en la actualidad. Hablar del sufrimiento de los excluidos, débiles y vulnerables de hoy nos da una guía, en la manera presente, en nuestra realidad, en nuestra cultura, de cómo ser una “Iglesia pobre para los pobres”. La sabiduría popular nos permitirá, una vez más, hacer de mediadora entre religión e inculturación. Desde abajo, los que sufren, nos informan de “los signos de los tiempos” que se muestran en la Creación doliente.

Otro elemento muy especial que entendemos une a la TP con la LS está muy bien expresado por José Manuel Aparicio Malo en el último capítulo (Capítulo 9: “La lectura creyente de la naturaleza como Creación”) del libro de Sanz Giménez-Rico (Editor), cuando se refiere a la espiritualidad como medio necesario en la conversión ecológica, para él “Un escrito espiritual”.<sup>21</sup> Aparicio Malo sostiene que “En este punto la naturaleza resulta solo superficialmente comprendida sin una lectura de tono espiritual.”

“Francisco prolonga la tradición posconciliar, que sitúa en la falta de reconocimiento de la dimensión trascendente la raíz profunda de los problemas sociales, económicos y políticos. Desde *Gaudium et Spes* hasta *Laudato Si'* la moral social ha reivindicado la necesidad de no desvincular la ética del resto de las ciencias positivas.”<sup>22</sup>

<sup>21</sup> Cf. José Manuel Aparicio Malo, «La lectura creyente de la naturaleza como Creación», en *Cuidar de la tierra...* ed. por Enrique Sanz Giménez-Rico, 140-154.

<sup>22</sup> Aparicio Malo, «La lectura creyente», 141.

Según el editor, Aparicio Malo:

“Comienza sosteniendo el carácter de escrito espiritual de la encíclica, aspecto que desarrolla posteriormente en diversos apartados: a) la íntima relación de los elementos de la naturaleza y la custodia y responsabilidad por uno mismo, los otros y la casa común; b) la necesaria distinción de las diferentes manifestaciones trascendentes y el hecho de que la trascendencia invite a la armonía, a la reconciliación interna y a la comunión con otros; c) la propuesta espiritual en el desarrollo de la persona y el subrayado de la humildad existencial, que predispone a la contemplación; d) el cuidado de la Creación como elemento indispensable para alcanzar una comprensión escatológica de la historia.”<sup>23</sup>

La TP aparece entonces especialmente en dos puntos: el íntimo vínculo que existe entre la armonía con la Creación y la relación con los otros, y el cuidado de la Creación para entender la historia (desde una visión escatológica). El Pueblo, que es relación con los otros, y lo histórico-escatológico en ese Pueblo de Dios que Camina, temas muy propios de la TP (...y de Teilhard de Chardin).

A partir del análisis realizado es posible concluir que la relación entre la TP y la LS existe y es de gran importancia para comprender la Encíclica en profundidad. Más aún, es posible reconocer en LS una continuidad de la TP subyacente al ministerio pastoral de Bergoglio y del Papa Francisco. Esta relación permite, por un lado, que *Laudato Si'* abreve en la riqueza de la Teología del Pueblo, especialmente en las categorías de Pueblo y Cultura y, debería servir de fuente para que la Teología del Pueblo despliegue su potencial en una reflexión teológico-pastoral capaz de aunar, aún más, los vínculos entre el grito de la tierra y el grito de los pobres.

Santiago REYNA  
Universidad Nacional  
de Córdoba

Guillermo ROSOLINO  
Universidad Católica  
de Córdoba

<sup>23</sup> Sanz Giménez-Rico, *Cuidar de la tierra...*, 12.